

Los diez principios del *proceso de* *Wraparound*

Actualizado en 2019

Voz y elección de la familia • Apoyos naturales • Colaboración • Basado en la comunidad • Culturalmente competente • Individuado • Basado en las fortalezas • Persistencia • Basado en los resultados

Fundadores

La labor de la Iniciativa Nacional de Wraparound (National Wraparound Initiative) ha recibido el apoyo de varias fuentes, incluyendo ORCMacro, Inc.; la Rama del Niño, el Adolescente y la Familia del Centro de Servicios de Salud Mental, Administración de Servicios de Abuso de Sustancias y Salud Mental; el Centro de Servicios Médicos y de Medicaid (subvención n.º 11-P-92001/3-01); el Departamento de Servicios Juveniles de Maryland y la Oficina del Gobernador para el Control y la Prevención del Crimen; y la Asociación Nacional de Asistencia Técnica para la Salud Mental de los Niños y las Familias. El contenido de esta publicación es exclusiva responsabilidad de los autores y no representa necesariamente las opiniones de SAMHSA.



Cita sugerida



Bruns, E.J., Walker, J.S., Adams, J., Miles, P., Osher, T.W., Rast, J., VanDenBerg, J.D. y Grupo Asesor de la Iniciativa Nacional de Wraparound (2004). *Los diez principios del proceso de Wraparound*. Portland, OR: Iniciativa Nacional de Wraparound, Centro de Investigación y Capacitación para el Apoyo Familiar y Salud Mental de la Niñez, Universidad Estatal de Portland.

Reconocimientos

Nos gustaría agradecer a los siguientes miembros del grupo asesor por contribuir con materiales para este producto y por participar en las entrevistas y el proceso Delphi a través del cual recibimos retroalimentación en relación con las versiones iniciales:

A. Michael Booth	Julie Radlauer
Beth Larson-Steckler	Kelly Pipkins
Bill Reay	Knute Rotto
Carl Schick	Kristen Leverentz-Brady
Carol Schneider	Lucille Eber
Christina Breault	Lyn Farr
Christine S. Davis	Marcia Hille
Collette Lueck	Marcus Small
Constance Burgess	Mareasa Isaacs
Constance Conklin	Maria Elena Villar
David Osher	Marlene Matarese
Dawn Hensley	Mary Grealish
Don Koenig	Mary Jo Meyers
Eleanor D. Castillo	Mary Stone Smith
Frank Rider	Michael Epstein
Gayle Wiler	Michael Taylor
Holly Echo-Hawk Solie	Neil Brown
Jane Adams	Norma Holt
Jane Kallal	Pat Miles
Jennifer Crawford	Patti Derr
Jennifer Taub	Robin El-Amin
Jim Rast	Rosalyn Bertram
John Burchard	Ruth A. Gammon
John Franz	Ruth Almen
John VanDenBerg	Theresa Rea
Josie Bejarano	Trina W. Osher
Julie Becker	Vera Pina

Los diez principios del proceso de Wraparound



Introducción

Los principios filosóficos del Wraparound (asistencia integral) han brindado desde hace mucho tiempo las bases para comprender este modelo de prestación de servicios innovador y ampliamente utilizado. Esta base de valores para trabajar en colaboración y asociación con las familias se despliega desde las raíces del Wraparound en programas como Kaleidoscope en Chicago, la *Iniciativa Juvenil de Alaska* y el *Proyecto Wraparound* en Vermont. En 1999, se publicó una monografía sobre el Wraparound que presentó sus 10 elementos centrales, así como los 10 principios de su práctica, desde la perspectiva de los innovadores de Wraparound.¹ Estos elementos y principios de práctica abarcaban la actividad a nivel del equipo, la organización y los sistemas; en otras palabras, algunos elementos se previeron para guiar el trabajo directo que se hace con los jóvenes, las familias y las personas de apoyo práctico (nivel del equipo); algunos se refirieron al trabajo por parte de la agencia o la organización que albergaba la iniciativa de Wraparound (nivel del programa), y otros guiaron el contexto de financiamiento y comunitario en torno a las actividades de Wraparound (nivel del sistema). Para muchos, estos elementos y principios originales se convirtieron en el mejor medio disponible para comprender el proceso de Wraparound. También proporcionaron una base importante para los esfuerzos iniciales al medir la fidelidad del Wraparound.

Muchos han expresado una necesidad de ir más allá de la base de valores para Wraparound con el fin de facilitar el desarrollo del programa y replicar los resultados positivos. Sin embargo, los principios filosóficos de Wraparound siempre seguirán siendo el punto de partida

1. Goldman, S.K. (1999). The Conceptual Framework for Wraparound. In Burns, B. J. & Goldman, K. (Eds.), *Systems of care: Promising practices in children's mental health, 1998 series, Vol. IV: Promising practices in wraparound for children with severe emotional disorders and their families*. Washington DC: Center for Effective Collaboration and Practice.

para comprender el modelo. El presente documento intenta hacer que los principios de Wraparound resulten aún más útiles como marco de trabajo y guía para una práctica de alta calidad para los jóvenes y las familias. Describe los principios de Wraparound exclusivamente a nivel del joven/familia/equipo. Al hacerlo, esperamos que los apoyos organizativos y sistémicos necesarios para lograr una práctica de Wraparound de alta calidad² siempre se basen en la necesidad fundamental de *alcanzar los principios de Wraparound para las familias y sus equipos*. Al reconsiderar los elementos originales de Wraparound, también aprovechamos la oportunidad de dividir los principios complejos (por ejemplo, “individualizado y basado en las fortalezas”) en principios independientes, y nos aseguramos de que los principios se alineen con otros aspectos del esfuerzo de operacionalizar el proceso de Wraparound.

El presente documento es el resultado del trabajo en conjunto de un pequeño equipo de innovadores en Wraparound, defensores de familias e investigadores durante varios meses. Este equipo revisó los elementos y principios de la práctica originales y se los entregó a un grupo mucho más amplio de miembros de familia, administradores del programa, capacitadores e investigadores familiarizados con Wraparound. A lo largo de varias etapas de trabajo, estos individuos votaron por los principios presentados, proporcionaron retroalimentación sobre la fraseología y participaron en un proceso para lograr consenso.

Si bien aún falta mucho camino por recorrer, el consenso sobre los principios tal como se presentan aquí fue considerable. No obstante, a medida que lea las descripciones de estos 10 principios, usted verá que hay varias áreas claves donde la complejidad de Wraparound en sí mismo entorpeció la posibilidad de llegar a un consenso claro entre los miembros de nuestro grupo asesor. El comentario que se proporciona con cada principio resalta estas tensiones y profundiza mucho más las intenciones y las implicaciones de cada principio.

Junto con sus materiales anexos, esperamos que este documento ayude a lograr la meta principal expresada por los miembros de la *Iniciativa Nacional de Wraparound* en sus comienzos: proporcionar claridad sobre

las características específicas del modelo del proceso de Wraparound en pro de las comunidades, los programas y las familias. De igual importancia, esperamos que este documento se vea como un trabajo continuo y que sea siempre un documento viviente que se pueda actualizar cuando resulte necesario con base en la retroalimentación de una audiencia aún más amplia de revisores.

Reconocimientos

Los diez principios del proceso de Wraparound

1. Voz y elección de la familia. Las perspectivas de las familias y los jóvenes/niños se obtienen y priorizan intencionalmente durante todas las fases del proceso de Wraparound. La planificación se basa en las perspectivas de los miembros de la familia, y el equipo se esfuerza por brindar opciones y elecciones de modo que el plan refleje los valores y las preferencias de la familia.

El proceso de Wraparound reconoce la importancia de las conexiones a largo plazo entre las personas, en particular los lazos entre los miembros de la familia. El principio de voz y elección de la familia en Wraparound surge de este reconocimiento y admite que las personas que tienen una relación continua y a largo plazo con un niño o un joven tienen un interés único en el proceso de Wraparound y sus resultados, así como un compromiso con el mismo. Este principio reconoce, además, que una persona joven que está recibiendo asistencia integral (Wraparound) tiene también un interés único en el proceso y sus resultados. El principio de voz y elección de la familia afirma que son estas las personas que deben tener la mayor influencia sobre el proceso de Wraparound a medida que se desarrolla.

Este principio también reconoce que la probabilidad de obtener resultados exitosos y de que el joven/niño y la familia se apoderen del plan de Wraparound se incrementan cuando este proceso refleja las prioridades

2. Otro componente de la Iniciativa Nacional de Wraparound, descrito en detalle originalmente en Walker, J.S., Koroloff, N., & Schutte, K. (2003). *Implementing high-quality collaborative individualized service/support planning: Necessary conditions*. Portland, OR: Centro de Investigación y Capacitación en Apoyo Familiar y Salud Mental de la Niñez.

y las perspectivas de los miembros de la familia. El principio, por lo tanto, exige explícitamente la voz de la familia (brindar oportunidades para que los miembros de la familia exploren y expresen completamente sus perspectivas durante las actividades de Wraparound) y elección de la familia (estructurar la toma de decisiones de manera que los miembros de la familia puedan seleccionar, entre distintas opciones, la(s) que sea(n) más consistente(s) con sus propias percepciones de cómo son las cosas, cómo deberían ser las cosas y qué debe suceder para ayudar a la familia a lograr su visión de bienestar). Wraparound es un proceso colaborativo (principio 3); sin embargo, dentro de esa colaboración, las perspectivas de los miembros de la familia deben ser las más influyentes.

El principio de voz y elección reconoce explícitamente que las perspectivas de los miembros de las familias probablemente no tengan un impacto suficiente durante Wraparound, a menos que haya una actividad intencional para asegurar que su voz y su elección impulsen el proceso. A menudo, se estigmatiza y culpa a las familias con niños con trastornos emocionales o conductuales por las dificultades de sus hijos. Este y otros factores, incluidas las posibles diferencias en el estatus social y educativo entre los miembros de la familia y los profesionales, y la idea de los profesionales como expertos cuyo papel es “componer” a la familia, puede llevar a los equipos a subestimar, en lugar de priorizar, las perspectivas de los miembros de la familia durante los debates en grupo y la toma de decisiones. Estos mismos factores también disminuyen la probabilidad de que las perspectivas de los jóvenes tengan un impacto en los grupos cuando hay adultos y profesionales presentes. Asimismo, las experiencias previas de estigma y vergüenza pueden hacer que los miembros de la familia se muestren renuentes siquiera a expresar sus perspectivas. Por lo tanto, poner en acción los principios de voz y elección de los jóvenes y la familia requiere una actividad intencional que apoye a los miembros de la familia a medida que exploran sus perspectivas y cuando las expresan durante las diferentes actividades de Wraparound. También debe realizarse una actividad intencional para asegurar que esta perspectiva tenga un impacto suficiente dentro del proceso de colaboración, de modo que ejerza una influencia primaria durante la toma de decisiones. Los procedimientos, las interacciones y los productos del equipo, incluido el plan de Wraparound, deben proporcionar evidencia de que el

equipo está participando efectivamente en una actividad intencional para priorizar las perspectivas de la familia.

Si bien el principio habla de *voz y elección de la familia*, el proceso de Wraparound reconoce que las familias que participan en la asistencia integral, así como las familias estadounidenses en general, son muy diferentes. En muchas familias, son los padres biológicos quienes proveen el cuidado primario y quienes tienen el compromiso mayor y más duradero con un joven o un niño. En otras familias, este papel lo desempeñan padres adoptivos, padrastros, miembros de la familia extendida, o incluso proveedores de cuidado no parientes. En muchos casos, no se expresará una perspectiva de “familia” unificada y única durante las distintas actividades del proceso de Wraparound. Puede haber desacuerdos entre los miembros de la familia adultos/proveedores de cuidado o entre los padres/proveedores de cuidado y la familia extendida. Es más, a medida que una persona joven madura y se vuelve más independiente, comienza a ser necesario equilibrar la colaboración de forma que permita que el joven tenga una influencia cada vez mayor dentro del proceso de Wraparound. Wraparound tiene el objetivo de ser inclusivo y de manejar los desacuerdos facilitando la colaboración y la creatividad; sin embargo, durante todo el proceso, la meta es siempre priorizar la influencia de la gente que tiene la conexión más profunda y persistente con el joven y un compromiso con su bienestar.

También se necesita prestar especial atención para equilibrar la influencia y las perspectivas dentro de Wraparound cuando las consideraciones legales restringen el grado en que los miembros de la familia tienen libertad para tomar decisiones. Esto sucede, por ejemplo, cuando un joven está en libertad condicional, o cuando un niño se encuentra en custodia de protección. En estas instancias, un adulto que actúe en nombre de la agencia podría asumir las responsabilidades de cuidado del niño y/o de toma de decisiones en relación con el niño, y podría ejercer una influencia considerable dentro de Wraparound. Al realizar la revisión de opiniones de los expertos en Wraparound respecto de los principios, este ha sido uno de los varios puntos de conflicto; específicamente, cómo equilibrar mejor las prioridades de los jóvenes y las familias con las de estos individuos. De todas formas, hay un fuerte consenso en el campo de que el principio de voz y elección de la familia es un recordatorio constante de que el proceso de Wraparound debe poner especial énfasis en las perspectivas de las

personas que seguirán conectadas con el joven después de que finalice el involucramiento de la agencia.

2. Basado en equipos. El equipo de Wraparound está conformado por individuos acordados por la familia y comprometidos con ellos mediante relaciones de servicio y apoyo informal, formal y comunitario.

Wraparound es un proceso colaborativo (ver el principio 3) emprendido por un equipo. El equipo de Wraparound debe estar compuesto por personas que tengan un fuerte compromiso con el bienestar de la familia. De acuerdo con el principio 1, las decisiones sobre quiénes serán invitados a pertenecer al equipo deben estar impulsadas por las perspectivas de los miembros de la familia.

Universalmente, las familias y jóvenes tuvieron una actitud más positiva y esperanzada, cuando se sintieron a cargo de sus vidas y no dependieron del sistema para satisfacer sus necesidades.

En ocasiones, las elecciones de los miembros de la familia sobre quiénes conformarán el equipo podrían estar moldeadas o limitadas por consideraciones prácticas o legales. Por ejemplo, uno o más miembros de la familia podrían mostrarse reacios a invitar a una persona en particular, como a un maestro, un terapeuta, un oficial de libertad condicional o a un excónyuge que no tiene custodia, a unirse al equipo. Al mismo tiempo, no invitar a esa persona podría significar que el equipo no

tenga acceso a recursos y/o apoyo interpersonal que de otra forma estaría disponible. No invitar a una persona en particular a unirse al equipo también puede significar que las actividades o el apoyo que esta persona ofrece no estarán coordinados con los esfuerzos del equipo. Puede además querer decir que la familia pierde la oportunidad de que el equipo influya a esa persona de forma que tenga mejor capacidad de brindar apoyo. Si esta persona es un profesional, el equipo también

podría perder la oportunidad de acceder a servicios o fondos que están disponibles a través de la organización o agencia de dicha persona. No invitar a un profesional en particular a unirse al equipo podría también tener consecuencias no deseadas; por ejemplo, si la participación del oficial de libertad condicional en el equipo de Wraparound es obligatoria como parte de la libertad condicional. Los miembros de la familia deben recibir apoyo para tomar decisiones informadas sobre a quién invitar al equipo, así como apoyo para manejar los conflictos o emociones negativas que pudieran surgir por trabajar con estos miembros del equipo. O, cuando resulte relevante y posible, se debe apoyar a la familia para que explore opciones, tales como invitar a un representante diferente de una agencia u organización. Por último, la familia también puede decidir no participar en el Wraparound.

Cuando una agencia estatal tiene la custodia legal de un niño o joven, el proveedor de cuidados en el entorno de permanencia y/u otra persona designada por la agencia podría tener mucha influencia sobre quién debería estar en el equipo; no obstante, de acuerdo con el principio 1, deben dedicarse esfuerzos para incluir la participación de miembros de la familia y otros individuos que tengan un compromiso a largo plazo con el joven y que se mantendrán conectados con él una vez que haya finalizado el involucramiento formal de la agencia.

3. Apoyos naturales. El equipo busca activamente y alienta la participación total de los miembros del equipo elegidos de las redes de relaciones interpersonales y de la comunidad de los miembros de la familia. El plan de Wraparound refleja actividades e intervenciones que se basan en las fuentes de apoyo natural.

Este principio reconoce la importancia central del apoyo que recibe “naturalmente” un joven/niño, padres/proveedores de cuidado y otros miembros de la familia, es decir, de los individuos y las organizaciones cuya conexión con la familia es independiente del sistema de servicios formal y sus recursos. Estas fuentes de apoyo natural son sostenibles y, por lo tanto, tienen más probabilidades de estar disponibles para el joven/niño y la familia una vez que haya finalizado Wraparound y otros servicios formales. Las personas que representan fuentes de apoyo natural a menudo tienen una gran importancia e influencia en la vida de los miembros de

la familia. Estas relaciones aportan valor al proceso de Wraparound ampliando la diversidad de apoyo, conocimiento, habilidades, perspectivas y estrategias disponibles para el equipo. Estos individuos y organizaciones podrían también ser capaces de proporcionar ciertos tipos de apoyo que a los proveedores más formales o profesionales les resulte difícil brindar.

Esta fuente primaria de apoyo natural es la red de relaciones interpersonales de la familia, que incluye amigos, familia extendida, vecinos, compañeros de trabajo, miembros de la iglesia y demás. El apoyo natural tam-



bién está disponible para la familia a través de instituciones, organizaciones y asociaciones de la comunidad, como por ejemplo iglesias, clubes, bibliotecas o ligas deportivas. Los profesionales y paraprofesionales que interactúan con la familia ofrecen principalmente apoyo pago; sin embargo, también pueden estar conectados con miembros de la familia mediante relaciones de cariño que exceden los límites y expectativas de sus roles formales. Cuando actúan de esta forma, los profesionales y paraprofesionales pueden también convertirse en fuentes de apoyo natural.

La experiencia práctica con el Wraparound ha demostrado que los proveedores de servicios formales a menudo tienen gran dificultad para acceder o involucrar a potenciales miembros del equipo que provienen de las redes de apoyo informales de la familia y de la comunidad. Por lo tanto, estas importantes relaciones tienden a verse subrepresentadas en los equipos de Wraparound. Este principio enfatiza la necesidad de que el equipo actúe de manera intencional para alentar la participación total de los miembros del equipo que representan fuentes de apoyo natural.

4. Colaboración. Los miembros del equipo trabajan de manera cooperativa y comparten la responsabilidad de desarrollar, implementar, monitorear y evaluar un plan único de Wraparound. El plan refleja una combinación de las perspectivas, los mandatos y los recursos de los miembros del equipo. El plan guía y coordina el trabajo de cada miembro del equipo para cumplir con las metas del mismo.

Wraparound es una actividad colaborativa: los miembros del equipo deben llegar a un acuerdo colectivo sobre varias decisiones a través de todo el proceso de Wraparound. Por ejemplo, el equipo debe decidir qué metas perseguir, que tipos de estrategias usar para alcanzar esas metas, y cómo evaluar si se está avanzando o no para alcanzar las metas. El principio de colaboración reconoce que el equipo tiene más probabilidades de lograr su trabajo cuando sus miembros abordan las decisiones con la mente abierta, preparados para escuchar y ser influenciados por las ideas y las opiniones de otros miembros del equipo. Los miembros del equipo también deben estar dispuestos a aportar sus propias perspectivas, y todo el equipo deberá trabajar para garantizar que cada participante tenga oportunidades de hacer comentarios y se sienta seguro al hacerlos. Mientras trabajan para llegar a un acuerdo, los miembros del equipo tendrán que mantenerse concentrados en los objetivos principales del equipo y en cuál sería la mejor forma de alcanzarlos de una manera que refleje todos los principios de Wraparound.

El principio de colaboración enfatiza que cada miembro del equipo debe estar comprometido con este, las metas del equipo y el plan de Wraparound. Para los participantes profesionales del equipo, esto significa que el trabajo que hacen con los miembros de la familia debe regirse por las metas estipuladas en el plan y las decisiones tomadas por el equipo. De igual manera, el uso de recursos que el equipo tiene disponibles, incluidos los controlados por los profesionales individuales que forman parte del mismo, deben regirse por las decisiones y las metas del equipo.

Este principio reconoce que existen ciertas restricciones que intervienen en la toma de decisiones del equipo, y que la colaboración debe operar dentro de estos límites. En particular, los mandatos legales u otros requisitos a menudo restringen las decisiones. Los

miembros del equipo deben estar dispuestos a trabajar de manera creativa y flexible para encontrar formas de satisfacer estos mandatos y requisitos, y a la vez trabajar para alcanzar las metas del equipo.

Finalmente, cabe destacar que, al igual que para los principios 1 (voz y elección de la familia) y 2 (basado en equipos), definir el principio de colaboración de Wraparound plantea preocupaciones legítimas sobre cómo lograr de la mejor forma posible un equilibrio entre el hecho de que Wraparound esté impulsado por los jóvenes y las familias y el hecho de que esté impulsado por el equipo. Este problema es difícil de resolver por completo, porque queda claro que las fortalezas de Wraparound, como proceso de planificación e implementación, derivan del hecho de estar basado en equipos y de ser colaborativo, y de priorizar a la vez las perspectivas de los miembros de la familia y los apoyos naturales que brindarán apoyo al joven y a la familia a largo plazo. Estas tensiones solo se pueden resolver con base en la familia individual y el equipo, y la mejor forma de lograrlo es cuando los miembros del equipo, los proveedores y los miembros de la comunidad reciben mucho apoyo para implementar de forma completa Wraparound en consonancia con todos sus principios.

5. Basado en la comunidad. El equipo de Wraparound implementa estrategias de servicio y apoyo que se llevan a cabo en los entornos más inclusivos, más receptivos, más accesibles y menos restrictivos posibles, y que promueven de forma segura la integración del niño y la familia en la vida del hogar y de la comunidad.

Este principio reconoce que las familias y los jóvenes que reciben asistencia integral (Wraparound), como todas las personas, deben tener la oportunidad de participar plenamente en la vida familiar y de la comunidad. Esto implica que el equipo se esforzará por implementar estrategias de servicio y apoyo que sean accesibles para la familia y que se ubiquen dentro de la comunidad donde la familia elija vivir. Los equipos también trabajarán para asegurarse de que los miembros de la familia que reciben Wraparound tengan el mejor acceso posible a la gama de actividades y entornos que haya disponibles para otras familias, niños y jóvenes dentro de sus comunidades, y que respalden el funcionamiento y el desarrollo positivo.



6. Culturalmente competente. El proceso de Wraparound demuestra respeto y se basa en los valores, las preferencias, las creencias, la cultura y la identidad del niño/joven y la familia, y su comunidad.

Las perspectivas que expresan las personas en Wraparound, así como la manera en que expresan sus perspectivas, están muy forjadas por su cultura y su identidad. A fin de colaborar con éxito, los miembros del equipo deben ser capaces de interactuar de maneras que demuestren respeto por la diversidad en la expresión, la opinión y la preferencia, incluso cuando trabajan para juntarse para tomar decisiones. Este principio enfatiza que el respeto hacia la comunidad en este sentido es particularmente crucial, de modo que el principio de voz y elección de la familia se puedan desarrollar en el proceso de Wraparound.

Este principio también reconoce que las tradiciones, los valores y la herencia de una familia son fuentes de gran fortaleza. Las relaciones de la familia con personas y organizaciones con quienes comparten una identidad cultural pueden ser fuentes esenciales de apoyo y recursos; es más, estas conexiones a menudo son “naturales” en el sentido de que probablemente perduren como fuentes de fortaleza y apoyo después de que finalicen los servicios formales. Estos individuos y organizaciones

también probablemente puedan proporcionar de mejor forma los tipos de apoyo difíciles de brindar a través de relaciones más formales o profesionales. Por lo tanto, este principio también enfatiza la importancia de acoger a estos individuos y organizaciones, y de promover y fortalecer estas conexiones y recursos a fin de ayudar al equipo a lograr sus metas, y ayudar a la familia a mantener el impulso positivo cuando haya finalizado Wraparound formal.

Este principio implica, además, que el equipo se esforzará por asegurar que las estrategias de servicio y apoyo incluidas en el plan de Wraparound también se basen en las creencias, los valores, la cultura y la identidad de los miembros de la familia y demuestren respeto por esto. El principio requiere que los miembros del equipo estén atentos para garantizar que los servicios y los apoyos culturalmente competentes se extiendan más allá de las reuniones del equipo de Wraparound.

7. Individualizado. Para alcanzar las metas estipuladas en el plan de Wraparound, el equipo desarrolla e implementa un conjunto personalizado de estrategias, apoyos y servicios.

Este principio enfatiza que, cuando Wraparound se asume de manera consistente con todos los principios, el plan resultante estará personalizado exclusivamente para adaptarse a la familia. El principio de voz y elección de la familia sienta las bases para la individualización. Dicho principio requiere que Wraparound se base en la perspectiva de la familia sobre cómo son las cosas para ellos, cómo deberían ser las cosas y qué debe suceder para lograr esto último. La experiencia práctica con Wraparound ha demostrado que cuando las familias son capaces de expresar completamente sus perspectivas, queda rápidamente claro que solo una parte de la ayuda y el apoyo requeridos está disponible a través de los servicios formales existentes. Los equipos de Wraparound, por lo tanto, tienen el desafío de crear estrategias para brindar ayuda y apoyo que se puedan prestar fuera de los límites del entorno de servicio tradicional. Asimismo, el plan de Wraparound debe estar diseñado para basarse en las fortalezas particulares de los miembros de la familia, y en los activos y los recursos de su comunidad y su cultura. La individualización se logra necesariamente cuando los miembros del equipo confeccionan en conjunto un plan que saca partido a sus fortalezas

colectivas, su creatividad y su conocimiento de posibles estrategias y recursos disponibles.

8. Basado en las fortalezas. El proceso de Wraparound y el plan de Wraparound identifican, se basan y mejoran las capacidades, el conocimiento, las habilidades y los activos del niño y la familia, su comunidad y otros miembros del equipo.

El proceso de Wraparound está basado en las fortalezas en el sentido de que el equipo se toma el tiempo necesario para reconocer y validar las habilidades, el conocimiento, la percepción y las estrategias que cada miembro del equipo ha utilizado para abordar los desafíos que ha enfrentado en la vida. El plan de Wraparound se construye de forma tal que las estrategias incluidas en él capitalizan y mejoran las fortalezas de las personas que participan para llevar a cabo el plan. Este principio también implica que las interacciones entre los miembros del equipo demostrarán respeto y aprecio mutuo por los valores que cada persona aporta al equipo.

El compromiso hacia una orientación basada en las fortalezas está particularmente marcado con respecto al niño o joven y la familia. El objetivo de Wraparound es lograr los resultados no a través de un enfoque consistente en eliminar los déficits de los miembros de la familia, sino más bien a través de esfuerzos para utilizar y aumentar sus activos. Por lo tanto, Wraparound busca validar, basarse y expandir los activos psicológicos de los miembros de la familia (como por ejemplo el amor propio, la autoeficiencia, la esperanza, el optimismo, la

El comportamiento, los eventos o los resultados indeseados no se ven como evidencia del "fracaso" del niño o la familia y no se ven como un motivo para expulsar a la familia del Wraparound.

claridad de valores, el propósito y la identidad), sus acti-
vos interpersonales (tales como la competencia social y
la conectividad social) y su experiencia, sus habilidades
y su conocimiento.

9. Persistencia. A pesar de los desafíos, el equi-
po persiste y sigue trabajando hacia las metas
incluidas en el plan de Wraparound hasta llegar
a un consenso de que ya no se necesita un pro-
ceso formal de Wraparound.

Este principio enfatiza que el compromiso del equipo
para alcanzar las metas debe persistir independien-
tamente del comportamiento o entorno de colocación del
menor, las circunstancias de la familia o la disponibilidad
de servicios en la comunidad. Este principio incluye la
idea de que el comportamiento, los sucesos o los resul-
tados indeseados no se vean como evidencia del “fra-
caso” del niño o la familia y no se vean como un motivo
para expulsar a la familia de Wraparound. En cambio, los
sucesos o los resultados adversos se interpretan como
indicadores de una necesidad de revisar el plan de Wra-
paround para promover de forma más exitosa los resul-
tados positivos asociados con las metas. Este principio
también incluye la idea de que el equipo se comprometa
a brindar apoyos y servicios necesarios para el éxito y
de que no se dará por finalizado Wraparound porque
los servicios disponibles se consideren insuficientes. En
cambio, el equipo se compromete a crear e implementar
un plan que refleje los principios de Wraparound, incluso
frente a una capacidad limitada del sistema.

Vale la pena destacar que el principio de “persisten-
cia” es una revisión notable del “cuidado” incondicional.
Esta revisión refleja la retroalimentación de los expertos
en Wraparound, incluidos los miembros de la familia y
los defensores, en el sentido de que para las comuni-
dades que utilizan el proceso de Wraparound, describir
el cuidado como “incondicional” puede ser irrealista
y posiblemente causar decepción a los jóvenes y los
miembros de la familia cuando un sistema de servicio

o comunidad no logran alcanzar su propia definición de
incondicionalidad. Resolver los problemas semánticos
en torno a “cuidado incondicional” ha constituido uno
de los desafíos para definir la base filosófica de Wra-
paround. No obstante, se debe destacar que el principio
de “persistencia” sigue enfatizando la noción de que los
equipos trabajan hasta que ya no se necesita un proceso
formal de Wraparound, y que los programas de Wra-
paround adoptan y acogen políticas de “no expulsión, no
rechazo” para su trabajo con las familias.

10. Basado en los resultados. El equipo vincula las
metas y las estrategias del plan de Wraparound
a indicadores de éxito observables y medibles,
monitorea el progreso en términos de estos
indicadores y revisa el plan en consecuencia.

Este principio enfatiza que el equipo de Wraparound
es responsable, en relación con la familia y con todos
los miembros del equipo, los individuos, las organiza-
ciones y las agencias que participan en Wraparound y,
finalmente, el público, de alcanzar las metas especifi-
cadas en el plan. Determinar los resultados y hacer el
seguimiento del progreso hacia los resultados debería
ser una parte activa del funcionamiento del equipo de
Wraparound. El monitoreo de los resultados le permite
al equipo evaluar regularmente la efectividad del plan
como un todo, así como las estrategias incluidas en el
plan, y determinar cuándo el plan necesita una revisión.
Hacer el seguimiento del progreso también ayuda al
equipo a mantener la esperanza, la cohesión y la efica-
cia. Hacer el seguimiento del progreso y los resultados
ayuda además a la familia a percibir que las cosas están
cambiando. Finalmente, el monitoreo de los resultados
a nivel del equipo ayuda al programa y la comunidad a
demostrar el éxito como parte de su plan de evaluación
general, lo que podría ser importante para ganar apoyo
y recursos para los equipos de Wraparound en toda la
comunidad.

